

10 y 11 de diciembre de 2012

Informe de Relatoría

Jornadas sobre **evaluación** y cooperación para el desarrollo



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN

SECRETARÍA DE ESTADO
DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL
Y PARA IBEROAMÉRICA

SECRETARÍA GENERAL DE COOPERACIÓN
INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO



Edición: Junio 2013
© Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, 2013
Secretaría de Estado de Cooperación Internacional y para Iberoamérica
Secretaría General de Cooperación Internacional para el Desarrollo

NIPO: 502-13-031-0

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, conocido o por conocer, comprendidas la reprografía y el tratamiento informático, siempre que se cite adecuadamente la fuente y los titulares del Copyright.

Para cualquier comunicación relacionada con esta publicación, dirijanse a:
División de Evaluación de Políticas para el Desarrollo y Gestión del Conocimiento
Secretaría General de Cooperación Internacional para el Desarrollo
Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación
Serrano Galvache, 26, Torres Ágora, Torre Norte. 28071 Madrid
Tel.: +34 91 394 8808
evaluacion-sgcid@maec.es

Índice

PRESENTACIÓN	1
JORNADAS	7
ACTO INAUGURAL	9
CONFERENCIAS	10
MESAS REDONDAS	22
CLAUSURA	41
ENLACES DE INTERÉS	43



Presentación



PRESENTACIÓN

La Cooperación Española publicó su primera Política de Evaluación en el año 2007 y es preciso reconocer que desde entonces se han producido importantes avances en la evaluación de nuestra cooperación.

Sin embargo, como señalaba el reciente Informe de Pares del CAD, coincidiendo con una apreciación compartida en nuestro sistema, todavía nos queda mucho por hacer para que la evaluación esté a la altura que requiere de ella la Cooperación Española.

Por un lado, es fundamental promover una cultura organizativa que conciba las evaluaciones como una ocasión relevante para aprender y mejorar. Para este fin, es preciso que las evaluaciones sean de calidad y proporcionen evidencias sólidas, pero también es clave que respondan a necesidades reales de información y que lleguen en los momentos oportunos para alimentar la reflexión y la toma de decisiones.

Por otro lado, es una obligación de cualquier política pública, más aún en tiempos de dificultad como los actuales, rendir cuentas a los ciudadanos sobre el uso de los recursos públicos y sobre los resultados de nuestras actuaciones.

En el caso de la cooperación internacional, esta rendición de cuentas debe abarcar además a nuestros socios y debe atender al logro de resultados de desarrollo y a los impactos de nuestra política de cooperación.

El escenario en que nos movemos es complejo. En los últimos años la cooperación internacional ha diversificado y redimensionado sus instrumentos y modalidades; han aparecido nuevos actores; se ha revisado la relación entre los diferentes agentes del desarrollo, subrayándose el papel central que deben ocupar los países socios; la búsqueda de la eficacia y la calidad del desarrollo requiere además una mayor armonización y coherencia de políticas y el refuerzo de las formas conjuntas de trabajar. Por último, el contexto en que nos movemos cambia cada vez más deprisa y además debemos hacer frente a importantes retos globales.

A ello se suma la diversidad de actores implicados en un sistema de cooperación como el nuestro, que es rico en matices, enfoques y sensibilidades, pero que requiere esfuerzos adicionales de coordinación, complementariedad y optimización de los recursos disponibles, también en lo que lo que respecta a la evaluación.

Todo ello supone importantes desafíos para la evaluación, especialmente cuando se trata de evaluar los resultados y los impactos. Pero, al mismo tiempo, todo ello hace que la evaluación sea cada vez más necesaria para saber si estamos yendo por el buen camino y para extraer lecciones que nos permitan mejorar nuestro trabajo.

Jornadas sobre **evaluación** y cooperación para el desarrollo

Las Jornadas que esta relatoría sintetiza formaron parte de un proceso de reflexión sobre el papel de la evaluación en la Cooperación Española impulsado desde la SGCID que, entre otros productos, ha tenido como resultado la revisión de la Política de Evaluación de la Cooperación Española.

Sin embargo, la aprobación de la nueva Política de Evaluación no ha de verse como una meta, sino como un punto de partida. Por ello, es nuestra intención dar continuidad a esta experiencia y promover la celebración periódica de jornadas temáticas sobre evaluación, de manera que se fomenten la participación, el encuentro, la reflexión, el debate y el intercambio de experiencias entre los actores de nuestro sistema de cooperación; entre la Cooperación Española y otros miembros de la comunidad internacional del desarrollo; y entre la cooperación para el desarrollo, otras políticas públicas y el conjunto más amplio de la ciudadanía española.

Aprovecho, por último, esta ocasión para reiterar mi agradecimiento a los ponentes y moderadores por su excelente predisposición y su rápida respuesta, al conjunto de quienes participaron en la sesión abierta y en el posterior taller por su implicación activa y propositiva, y al equipo de la División de Evaluación por el esfuerzo en la preparación y organización de este evento. La gran calidad de las Jornadas que pudimos compartir es fruto del trabajo de todos ellos.



Gonzalo Robles Orozco
SECRETARIO GENERAL
DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL
PARA EL DESARROLLO



La Cooperación Española sigue teniendo pendiente incrementar su capacidad de aprendizaje y fortalecer sus mecanismos de seguimiento, evaluación y gestión de la información. Frente a esa necesidad, el IV Plan Director (2013-2016) apuesta de manera clara por el impulso de la evaluación como medio para mejorar la gestión del conocimiento y para contribuir a una mayor transparencia y rendición de cuentas. Para ello, una de las primeras medidas que plantea es la revisión participativa de la Política de Evaluación de la Cooperación Española, que está llamada a ser el documento de referencia en esta materia.

Las Jornadas sobre Evaluación y Cooperación para el Desarrollo del pasado mes de diciembre, cuyas ideas principales se recogen en esta publicación, fueron una oportunidad destacada para reflexionar conjuntamente de la mano de destacados expertos nacionales e internacionales sobre algunos de los elementos clave que dicha revisión debería tener en cuenta.

Tal y como se puso de manifiesto durante las Jornadas, muchos de los retos a los que se enfrenta la evaluación en la Cooperación Española son compartidos por diferentes actores de la comunidad del desarrollo, lo que nos da clara idea de su relevancia.

Cabe señalar, en este sentido, la importancia de avanzar hacia una orientación más estratégica de las evaluaciones, la necesidad de responder a los nuevos desafíos del desarrollo al tiempo que incrementamos la calidad de las evaluaciones y fortalecemos la retroalimentación efectiva a partir de las lecciones aprendidas, el fomento de una

mayor y mejor comunicación de las evaluaciones que contribuya a mejorar la gestión del conocimiento y la rendición de cuentas, y la ampliación de los espacios de colaboración y trabajo conjunto en materia de evaluación con los países socios y con otros donantes. Para todo ello, el refuerzo de las capacidades del sistema español de cooperación y el fortalecimiento de las estructuras responsables de la evaluación son piezas fundamentales.

La organización de estas Jornadas fue un paso más en la búsqueda de propuestas compartidas frente a estos desafíos comunes. Por ello, agradecemos la buena acogida que tuvieron y esperamos seguir contando en próximos encuentros con la misma respuesta comprometida de los ponentes y participantes.



José Manuel Argilés Marín
DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE EVALUACIÓN
DE POLÍTICAS PARA EL DESARROLLO Y
GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO

Jornadas



PROGRAMA DE LAS JORNADAS

Lunes, 10 de diciembre

9:30-10:00 **Inauguración**, Juan López-Doriga, Director de la AECID.

10:00-11:30 **Conferencia: "Scoping Evaluation Policy"**, Elliot Stern.
Presentación: Eduardo Zapico, MINHAP.

11:30-12:00 Café

12:00-14:00 **Una mirada desde las redes internacionales de evaluación.**
Moderación: Ana Arancibia. Coordinadora de ONGD de España (CONGDE)

Redes temáticas de ámbito global

- Amjad Attar, International Development Evaluation Association (IDEAS)
- Francesca Bonino, Active Learning Network for Accountability and Performance in Humanitarian Action (ALNAP)

Redes de ámbito regional

- Issah Adam, African Evaluation Association (AfrEA)
- Ronny Ricardo Muñoz, Red de Seguimiento, Evaluación y Sistematización en América Latina y el Caribe (ReLAC)

14:00-16:00 Comida

16:00-17:30 **Conferencia: "Usando evaluaciones para combatir la pobreza"**, Ryan Cooper, Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab.
Presentación: José Antonio Alonso, Universidad Complutense.

17:30-18:00 Café

18:00-19:00 **Una mirada desde los organismos multilaterales de cooperación.**

- Moderación: Sergio Álvarez, SGCID
- Belén Sanz, United Nations Evaluation Group (UNEG)
 - Ivory Yong-Prötzel, Evaluation Cooperation Group (ECG)

Martes 11 de diciembre

09:30-11:15 **Una mirada desde las agencias bilaterales de cooperación.** Moderación: José Manuel Argilés, SGCID

- Nick York, UK Department for International Development (DFID)
- Laurent Fontaine, Agence Française de Développement (AFD)
- Martyn Pennington, EuropeAid y Red de Evaluación del CAD (EVALNET)

11:15-11:45 **Clausura**, Gonzalo Robles, Secretario General de Cooperación Internacional para el Desarrollo

Trabajo en Talleres

12:30-19:00 **Sesión de trabajo sobre el borrador de la Política de Evaluación de la Cooperación Española.**





Por último, agradeció a los ponentes y asistentes su participación en las Jornadas y sus propuestas para mejorar el borrador de la Política de Evaluación, de manera que responda adecuadamente a las necesidades reales del sistema español de cooperación para el desarrollo.

ACTO DE

INAUGURACIÓN

La inauguración de las Jornadas corrió a cargo del Director de la AECID, que puso de manifiesto la importancia de la evaluación como pilar para promover el cambio.

Juan López-Dóriga comentó las dificultades que ha tenido la Cooperación Española para consolidar la evaluación como una función vinculada al aprendizaje y subrayó el escaso papel que han tenido las evaluaciones en la toma de decisiones y en la adopción de cambios sustanciales. Frente a ello, insistió en la necesidad de contar una cooperación más intensiva en conocimiento que, como indican Banerjee y Duflo, permita superar la ideología, la ignorancia y la inercia. También destacó la contribución de la evaluación al aumento de la transparencia y la rendición mutua de cuentas, especialmente en lo que respecta a la presentación de manera más clara los resultados a los que contribuyen las intervenciones de cooperación.

Tras revisar algunos de los retos y desafíos a los que se enfrentan actualmente tanto la cooperación para el desarrollo como el ejercicio de la práctica evaluativa, el Director de la AECID subrayó la necesidad de contar con evidencias robustas y, por tanto, de mejorar la calidad de los sistemas de gestión de la información, seguimiento y evaluación de la Cooperación Española.



Juan López-Dóriga
DIRECTOR DE LA AGENCIA ESPAÑOLA DE
COOPERACIÓN
INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO
(AECID)



CONFERENCIA

“SCOPING EVALUATION POLICY”

**(“Determinando el alcance de
la Política de Evaluación”)**

ELLIOT STERN

Presentador: Eduardo Zapico

Goñi

Elliot Stern es profesor emérito de investigación en evaluación en la Universidad de Lancaster y profesor visitante en la Universidad de Bristol. Ha presidido la Sociedad Europea de Evaluación y fue cofundador de la Sociedad de Evaluación del Reino Unido. Tiene una amplia experiencia como evaluador al servicio del DFID, la OCDE, la Unión Europea, Naciones Unidas y el Banco Mundial, destacando, entre otros trabajos, su liderazgo en la evaluación de la Declaración de París sobre Eficacia de la Ayuda. Cuenta con varias publicaciones en el ámbito de la evaluación y es editor de la revista Evaluation.

Eduardo Zapico Goñi pertenece al Cuerpo de Interventores de Finanzas del Estado. Ha trabajado en la Unidad de Evaluación de la Comisión Europea (2005-2009), en el Banco Mundial, en la OCDE, en la Presidencia de Gobierno y en el Ministerio de Economía y Hacienda. Ha impartido numerosos cursos en Universidades y Centros de Formación y ha publicado y editado diversos libros y artículos sobre presupuesto, evaluación y gestión pública. Actualmente es asesor de la Dirección General de Presupuestos del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas.



En su introducción, Eduardo Zapico enmarcó la ponencia en el escenario de revisión de la Política de Evaluación de la Cooperación Española y sugirió tener muy presente el contexto actual, no sólo por la limitación de recursos vinculada a la crisis económica, sino también por la elevada incertidumbre en relación al funcionamiento general de las grandes políticas públicas y, en particular, de la cooperación internacional para el desarrollo.

A continuación, presentó a Elliot Stern, resaltando de él la complementariedad de su gran formación académica de carácter interdisciplinar con su experiencia evaluativa y asesora de organismos internacionales, y su papel como editor de la revista *Evaluation*. Todo ello le permite tener una visión panorámica del estado de la evaluación a nivel mundial que hace que sus reflexiones tengan particular interés en estas Jornadas.

Elliot Stern desarrolló su conferencia alrededor de dos grandes ejes: los factores determinantes de la política de desarrollo y sus repercusiones para las políticas de evaluación; y las implicaciones del estado actual de las metodologías y diseños de evaluación de cara a las políticas de evaluación.

En lo que respecta al primero de los ejes, Stern subrayó que una política de evaluación no es sólo un documento metodológico, sino que ha de contextualizarse teniendo en cuenta el tipo de política de desarrollo que se quiere impulsar, las hipótesis acerca de los instrumentos adecuados para desarrollarla, y la situación económica, política e institucional a nivel interno y en el ámbito internacional.

Sobre esta base, el contexto actual de las políticas de desarrollo se caracteriza por:

- a) Un énfasis en los resultados y en los impactos, que se traduce en análisis de coste/resultados y en el desarrollo de “evaluaciones de impacto”.
- b) Una multiplicidad de objetivos, a los que se han añadido algunos nuevos relacionados con la globalización que resultan más ambiguos y complejos, como los vinculados con la gobernanza, los entornos postconflicto o el cambio climático.
- c) Una mayor relevancia de la coherencia de políticas para el desarrollo, que trasciende el alcance tradicional de la política de cooperación internacional para el desarrollo.
- d) Una situación de continua evolución de la dimensión ética y de la arquitectura internacional del desarrollo: Declaración de París, Programa de acción de Accra, y Alianza de Busan.

En este marco, las políticas de desarrollo han de responder a **nuevos retos globales**, a nuevas realidades políticas y sociales, a la aparición de donantes emergentes, a un nuevo marco orientador de la cooperación internacional post París y post ODM, y al uso de nuevos modelos, modalidades e instrumentos de cooperación.





Ello implica **nuevos modelos y acuerdos institucionales y nuevas formas de gobernanza global**, que requieren, a su vez, de una arquitectura de la cooperación y del desarrollo basada en la confianza y en la rendición mutua de cuentas; de una mayor coordinación ante el número y diversidad crecientes de actores implicados; y de una división del trabajo y unas pautas de actuación que respondan mejor a las nuevas necesidades (reforma de Naciones Unidas, replanteamiento del papel de las instituciones financieras internacionales, revisión del reparto de competencias y responsabilidades entre sede y terreno, etc.)

Esto nos presenta un panorama complejo, que encierra **numerosas implicaciones para la evaluación**.

La primera que señaló Stern, y sobre la que hizo hincapié en varias ocasiones a lo largo de la ponencia, es la focalización actual en la evaluación de los resultados y del impacto, que no debería hacernos perder de vista otras dimensiones igual de importantes para la evaluación como servir de apoyo a los gestores, contribuir a una mejor identificación de los problemas,

revisar el cumplimiento de las previsiones, o dar voz a los colectivos más pobres.

Además, es preciso trabajar de manera conjunta, lo que implica asumir y manejar adecuadamente las posibles implicaciones sobre el control de las evaluaciones. También es necesario combinar los objetivos vinculados con la realización de evaluaciones con objetivos relativos al fortalecimiento de capacidades en evaluación y en gestión de información. Es preciso tener en cuenta que la materialización de las políticas de evaluación implica instrumentos complejos y no estandarizados, y que con frecuencia se ha de “aprender haciendo”. Por último, es indispensable la cooperación en materia de evaluación con los diferentes Ministerios e instituciones cuyos ámbitos competenciales (medioambiente, educación, comercio, etc.) inciden en el desarrollo.

Una política de evaluación debería tener en cuenta todos estos elementos e incluir cuestiones relativas a:

- a) La estructura de gobernanza de la función de evaluación, de manera que se aseguren, entre otras, la independencia y la transparencia.
- b) La planificación de las evaluaciones, incorporando una visión que vaya desde abajo hacia arriba y responda a las necesidades específicas de diferentes tipos de actores.
- c) La cooperación y el trabajo conjunto en evaluación con otros donantes y con los países socios.
- d) La previsión de sistemas que aseguren el aprendizaje de las organizaciones.



- e) La dimensión ética, que implica formular con claridad los principios y establecer los límites o mínimos infranqueables en las relaciones con otros socios.

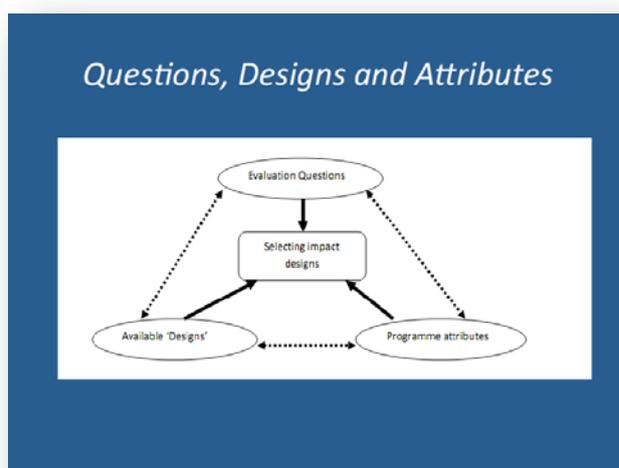


Figura 1

En la segunda parte de su conferencia Stern abordó las **implicaciones que las posibles opciones metodológicas tienen para una política de evaluación**. En particular, se centró en el debate – en ocasiones polarización de opiniones- existente en la actualidad en torno a la evaluación de impacto, su uso y sus aplicaciones. Este debate abarca la propia definición de “impacto”; la robustez de las diferentes aproximaciones metodológicas –pluralistas versus experimentalistas-; y las diferentes perspectivas entre investigadores y “practicantes” de la cooperación para el desarrollo.

A esta discusión subyace un cambio de enfoque, que ha pasado de centrarse en los procesos a poner el acento sobre los resultados, es decir, sobre los efectos de los

programas y la eficacia de la ayuda. Este abordaje requiere comprender en profundidad las relaciones entre causas y efectos, así como las distintas relaciones posibles de causalidad, que a su vez precisan de distintos diseños de evaluación para su análisis.

Elliot Stern propuso una definición amplia de evaluación de impacto, entendida como una forma de análisis causal que conecta una intervención con los efectos para sus beneficiarios. Desde este punto de vista, revisó las fortalezas y debilidades de cuatro aproximaciones diferentes:

- a) La basada en la regularidad, que depende de la frecuencia de la asociación entre causas y efectos y es la base para los enfoques estadísticos de la evaluación de impacto.
- b) La basada en la existencia de un contrafactual o grupo de control, que depende de la comparación entre dos casos o grupos equivalentes, en los que la diferencia vendría marcada porque sólo uno recibe la intervención estudiada. Esta aproximación es la base para los enfoques experimentales y cuasiexperimentales.
- c) La basada en la causación múltiple, que depende de la combinación de varias causas que conducen a un efecto. Esta aproximación es la base para los enfoques “configuracionales”.
- d) La basada en la causación generativa, que depende de

Jornadas sobre **evaluación** y cooperación para el desarrollo

identificar los “mecanismos” que explican los efectos. Esta aproximación es la base para los enfoques basados en la teoría.

Stern insistió en que lo importante es partir de **las preguntas a las que se quiera responder** (figura 1) con la evaluación para determinar en función de ellas y de las características de las intervenciones la selección de unos u otros enfoques y el diseño las evaluaciones. Además, expuso algunas de las características de las intervenciones de cooperación que suponen un reto adicional para la evaluación de los impactos: se trata de procesos que son el resultado de múltiples causas y de la intervención de una pluralidad de actores; son intervenciones específicas para cada caso y no estandarizadas; se llevan a cabo en contextos diversos y con culturas y valores diferentes; la implementación y las trayectorias de resultados suelen ser de largo plazo; las relaciones entre insumos y resultados no son lineales, por lo que resulta difícil predecir conexiones entre ellas; los efectos intangibles de las intervenciones son tan importantes como los efectos tangibles; el control sobre las intervenciones es limitado.

Tras poner de manifiesto algunos de los riesgos que pueden distorsionar la práctica de las evaluaciones de impacto, el profesor Stern argumentó que la evaluación de impacto es muy exigente, requiere de conocimientos específicos, y suele implicar costes elevados, más aun si, como suele ocurrir en cooperación, los programas a evaluar son complejos y no están estandarizados.

Por todo ello, señaló, existe una serie de **implicaciones de la evaluación de impactos y resultados para las políticas de evaluación:**

- a) Las evaluaciones de impacto deberían ser excepcionales y han de incluirse criterios para decidir cuándo resulta justificada su elección.
- b) Se ha de asegurar la existencia de conocimientos y capacidades suficientes para gestionar adecuadamente las evaluaciones de impacto.
- c) Han de preverse alianzas que permitan trabajar junto a una gama variada de actores que posean competencias sobre este tipo de evaluaciones, de manera que se asegure una pluralidad de puntos de vista especializados.
- d) Se han de establecer sistemas sólidos de control de calidad de las evaluaciones.

Si vamos a tener una política de evaluación, esta debe responder al contexto actual, debe tomarse en serio los resultados sin perder de vista otras prioridades

La política debe ser capaz de implantar, gestionar, contratar y comprender las evaluaciones de impacto, asegurar que las evaluaciones sean independientes, creíbles y transparentes



Como resumen de su ponencia, Elliot Stern planteó algunas recomendaciones acerca del contenido que debería recoger una política de evaluación para responder al contexto actual de la cooperación para el desarrollo:

1. Han de tomarse en serio los resultados, pero sin dejar de lado otras prioridades de la evaluación.
2. Hace falta prever las competencias y habilidades necesarias para gestionar adecuadamente las evaluaciones de impacto, de lo contrario, la posibilidad de aprender de estas evaluaciones será muy baja o nula.
3. Debe asegurarse que la evaluación sea independiente, creíble y transparente.
4. Ha de incluirse una orientación colaborativa, que promueva el trabajo conjunto con otros socios y que sea éticamente consistente con los estándares internacionales.
5. Por último, ha de ser posible generar aprendizajes a partir de la propia experiencia y del trabajo conjunto con otros socios (“learning by doing”).

A continuación de la conferencia, Eduardo Zapico valoró muy positivamente el carácter realista y concreto de la presentación y abrió el **turno de preguntas**.

1. Ante la crítica a los “métodos mixtos” que parecía desprenderse de la intervención de Stern, se le solicitó que propusiera una alternativa a los mismos.

El profesor Stern aclaró que en su presentación había sido crítico con el término “métodos mixtos”, pero no con el concepto de combinación de diseños y técnicas de acuerdo a las necesidades de análisis de cada evaluación. En su opinión, es importante combinar distintos métodos para complementar las debilidades de unos con las fortalezas de otros, pero ello requiere un planteamiento teórico y metodológico riguroso. En ese sentido, criticó las aproximaciones “naif” basadas en un conocimiento superficial de la metodología, que llevan a juntar varias técnicas sin un claro propósito y sin una lógica adecuada de diseño y a denominar “método mixto” al resultado.

2. ¿Cuáles deberían ser a su criterio los enfoques y los métodos prioritarios en los que debería centrarse la evaluación de la Cooperación Española en estos tiempos de reducción significativa del presupuesto destinado a la cooperación internacional?

Stern respondió que no conocía suficientemente las prioridades de la política española de cooperación para el desarrollo e insistió en que hay que relacionar los métodos y los diseños con la realidad concreta de lo que estamos intentando lograr o analizar, huyendo de generalizaciones. Se necesita una comprensión clara de las preguntas que se hacen y de los atributos de los programas o políticas. Señaló, no obstante, que existe una variedad de alternativas bastante amplia, en función de la naturaleza de las intervenciones y objetos que se quieran evaluar. La utilidad es un elemento fundamental de la evaluación, no deberíamos empezar evaluaciones sin tener claro qué se quiere lograr con ellas. También aprovechó para recordar las importantes conexiones que existen entre la política de cooperación internacional para el desarrollo y otros ámbitos de políticas públicas.

3. ¿Tiene el DFID una “caja de herramientas” para medir el impacto que pudiéramos tener en cuenta en la Cooperación Española?

El ponente indicó que la “caja de herramientas” tiene importantes implicaciones y es más una manera de pensar y abordar las evaluaciones que un repertorio de técnicas. Una evaluación implica no sólo análisis, sino también emisión de juicios. Un buen sistema de evaluación requiere tener un juicio bien educado, bien formado.

4. ¿A qué se refería cuando ha afirmado que la mayoría de los evaluadores no saben hacer más que un solo truco?

Stern respondió que en muchos campos del desarrollo profesional hay expertos que hacen aquello que saben hacer muy bien y se especializan en una sola cosa. Al mismo tiempo, trabajan en el mercado buscando clientes y la oportunidad de llevar a cabo el trabajo en el que se han especializado. Pero en evaluación necesitamos un asesoramiento imparcial que asegure una distribución equilibrada de habilidades, ya que no basta con tener buenos expertos, sino que lo ofrecen esos expertos ha de dar una respuesta adecuada a las necesidades ante las que nos encontramos. Por lo general en evaluación no existe todavía ese nivel de sofisticación en las diferentes agencias de cooperación, pero sí pueden plantearse consultas a diferentes especialistas y analizar de manera comparada sus respuestas.

5. Si consideramos su teoría de la causalidad generativa, podemos considerar que la evaluación es parte de la intervención en sí y en esa situación la propia evaluación implica una incidencia de los propios evaluadores sobre el resultado de la evaluación. Si asumimos que este es el caso, ¿cuáles serían las implicaciones para la formación de los evaluadores?

Stern abordó en su respuesta la idea de reflexividad vinculada a la posmodernidad. Vivimos en un mundo en el que frecuentemente existe una desconexión, la identidad de los actores es dudosa y la reflexividad - quiénes somos y por qué estamos haciendo las cosas- se convierte en algo muy importante. La evaluación tiene una pequeña parte en ese panorama de reflexividad y debería dar lugar a un bucle de retroalimentación en el programa que analiza, de manera que los implicados se formularan preguntas del tipo “qué estamos haciendo”, “por qué lo estamos haciendo”.

Los evaluadores han de tener un conocimiento generalista. Los lazos entre la evaluación y la investigación se entrecruzan y es muy importante la relación con las Universidades, pero la clave de los buenos evaluadores no es saberlo todo, sino saber lo suficiente como para elegir adecuadamente a quién acudir cuando sea necesario.

CONFERENCIA

“USANDO EVALUACIONES PARA COMBATIR LA POBREZA”

RYAN COOPER

Abdul Latif Jameel Poverty

Action Lab (J-PAL)

Presentador : José Antonio

Alonso Rodríguez

Ryan Cooper es el Director Ejecutivo de J-PAL en Latinoamérica y Caribe desde septiembre de 2009. Comenzó su carrera como Analista de Evaluación en el Ministerio de Hacienda del Gobierno de Chile. Luego cambió de rumbo y se dedicó a la creación y liderazgo de una ONG educativa en Chile llamada OPTE. Al mismo tiempo, junto con un equipo de economistas del Banco Mundial, de la Universidad de California, Berkeley y el programa Un Techo para mi País (UTPMP), participó una evaluación de impacto del del programa UTPMP en tres países diferentes de América Latina. Desde Noviembre 2008 hasta agosto de 2009 trabajó como analista de investigación del International Food Policy Research Institute (IFPRI).

José Antonio Alonso Rodríguez es Doctor en Ciencias Económicas y catedrático de Economía Aplicada en la Universidad Complutense de Madrid. Fue Director de Cooperación Económica en el Instituto de Cooperación Iberoamericana y Vicerrector en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Está especializado en crecimiento, desarrollo y relaciones económicas internacionales. Es vocal experto del Consejo de Cooperación para el Desarrollo y miembro del Committee for Development Policy de ECOSOC de Naciones Unidas. Dirige un Máster de Cooperación para el Desarrollo y Ayuda Internacional y la Revista Principios. Estudios de Economía Política.

Jornadas sobre **evaluación** y cooperación para el desarrollo

En su presentación, Alonso resaltó cuatro de los problemas fundamentales de la evaluación de la cooperación internacional para el desarrollo: a) La ayuda no ha tenido el impacto deseable; b) los procesos de evaluación se han construido sobre fundamentos de micro conducta débiles; c) la cooperación para el desarrollo es refractaria a la innovación, a pesar de que es un ámbito en el que la realidad es altamente cambiante; y d) en muchos casos se presentan problemas para vincular las causas y los efectos, ya que hay fuertes relaciones de endogeneidad entre las variables estudiadas. Además, desde el punto de vista de la rendición de cuentas, se trata de una política en la que los destinatarios finales no son ciudadanos de los Estados donantes.

Frente a este panorama, José Antonio Alonso reconoció las importantes aportaciones de las evaluaciones experimentales para generar conocimiento. Sin embargo, puso de manifiesto que los estudios aleatorios con grupo de control requieren la integración de la evaluación como una parte consustancial del diseño de las intervenciones desde su inicio, de manera que se asegure el análisis controlado de las mismas. También advirtió del riesgo de que la elección de este tipo de evaluaciones derive más de una moda que de una reflexión para cada caso acerca del tipo de diseño necesario, o de que se produzca una sobredimensión de las expectativas en relación a los resultados que las evaluaciones experimentales de impacto pueden ofrecer.

A continuación, presentó el Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab (J-PAL) y dio paso a la conferencia de Ryan Cooper.

Ryan Cooper centró su presentación en torno a las características, posibilidades y restricciones de la evaluación de impacto en el ámbito de la cooperación internacional para el desarrollo, así como el trabajo realizado en el Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab (J-PAL), del que expuso algunos ejemplos.



Cooper estableció como punto de partida para los estudios de impacto de carácter experimental la necesidad de dar respuesta a aquellos problemas de los países menos desarrollados que podrían ser prevenibles porque se cuenta con el conocimiento y los medios para ello.

Cuando se verifica que estos problemas no están siendo solucionados, y ante un escenario de recursos limitados, se puede optar o bien por dar más ayuda internacional y esperar que los proyectos funcionen, o bien por reducir la ayuda porque no se han obtenido cambios drásticos. Existiría a una tercera opción que implica hacer un análisis pormenorizado de los resultados para tratar de conocer qué



funciona, qué no funciona y qué se puede mejorar; para ello, indicó Cooper, necesitamos evaluaciones de impacto.

La propuesta del J-PAL es centrar la evaluación sobre preguntas específicas, a las que se puedan proporcionar respuestas igualmente concretas y con resultados claros. Hasta el momento, es imposible dar respuesta a las grandes preguntas sobre la cooperación al desarrollo del tipo *¿cuál ha sido el impacto de la ayuda internacional sobre la reducción de la pobreza?* Pero sí podemos responder a preguntas más concretas, como por ejemplo *¿cómo podemos incrementar el acceso al agua potable para poder reducir el número de enfermedades causadas por el agua contaminada?* Para contestar a estas preguntas debemos evaluar las políticas públicas de manera científica y basar las intervenciones en la evidencia obtenida.

Una de las posibilidades que permite la metodología experimental es estimar el contrafactual, que es la situación que tendrían las personas que participaron en el programa si no hubieran participado en él. La estimación del contrafactual también se puede realizar a través de metodologías no experimentales, pero su fiabilidad –afirmó– es menor, ya que hay muchos factores no siempre fácilmente observables que pueden estar influyendo en la intervención y que no podemos controlar.

La aplicación de la metodología experimental tiene algunos requisitos imprescindibles, y uno es que haya exceso de demanda, debe haber más solicitantes o posibles beneficiarios que recursos disponibles en la intervención. Sólo así podremos aplicar este diseño que requiere que apliquemos un procedimiento de

aleatorización para incluir en el programa a algunas personas, y no a otras, que conformarán el grupo de comparación. No sería ético su uso en casos en los que hubiera recursos para aplicar el programa a todos los posibles beneficiarios.

Además, en la evaluación de impacto hay que atender a tres elementos clave: la relevancia de la pregunta sometida a evaluación; la fiabilidad del impacto estimado y de la estrategia que lo ha de estimar; y la calidad de los datos. Según Cooper, si el programa, la pregunta de evaluación y la situación permitieran y recomendaran aplicar la evaluación experimental, ésta sería indudablemente la mejor opción, por el tipo y la calidad de los resultados que proporciona. No obstante, tanto por sus estrictos requisitos como por su complejidad y sus costes no siempre se puede aplicar esta metodología, por lo que en numerosas ocasiones sería más adecuado hacer cualquier otro tipo de evaluación. Este tipo de evaluaciones puede resultar particularmente idóneo cuando se trate de programas piloto, cuando se esté planteando ampliar el alcance de un programa, cuando se trate de una intervención con un exceso de demanda, y siempre que sean programas con tasas de cobertura que no lleguen al 100% de los posibles beneficiarios.

La ponencia se centró a continuación sobre cuestiones específicas acerca del J-PAL, en el que se cuenta con extensa experiencia en estudios experimentales que buscan traducir la evaluación en acción. Persiguen proporcionar información rigurosa para que la elaboración de las políticas públicas esté basada en la evidencia. Hasta el momento han realizado 350 evaluaciones en 52 países

en muy diversos ámbitos de intervención. El J-PAL hace un importante esfuerzo para la difusión de resultados de las evaluaciones, siendo un ejemplo de ello su página web, en la que están disponibles más de 400 evaluaciones de impacto. A modo de ejemplo, Cooper presentó los hallazgos de dos estudios, uno sobre acceso a agua potable en Kenia, y otro sobre vacunación en la India, que permitieron ilustrar tanto las características de su diseño como el tipo de resultados que proporcionan las evaluaciones experimentales de impacto.

Para concluir, el ponente realizó algunas reflexiones en torno a la importancia de la complementariedad de los diseños, que deben estar ajustados a las necesidades de cada caso. Insistió en que no es adecuado ni eficaz hacer siempre evaluación de impacto, y enfatizó que, en todos los casos, el conocimiento generado debe servir para saber qué financiar y para extraer aprendizajes a la hora de diseñar los programas. La información que proporcionan las evaluaciones de impacto puede y debe estar complementada por evaluaciones de proceso, así como por estudios con metodología cualitativa que permitan una mayor comprensión de los datos procedentes de la metodología cuantitativa.

Tras la exposición de Ryan Cooper se dio paso a un turno de participación entre los asistentes, quienes realizaron algunas reflexiones

1. La innovación debe ir acompañada de una vista atrás para comprender las cosas que no han funcionado y no dejarse llevar tanto por las modas. La buena evaluación tiene que ser no sólo rigurosa, sino también

creíble, independiente, participativa, etc. Por lo presentado parece que la evaluación experimental es la única que puede establecer relaciones de causalidad cuando hay otras vías para llegar a ello. Además este tipo de evaluación hace importantes aportaciones pero hoy en día está algo lejos del grado de desarrollo de la evaluación en España.

2. Falta mucha evaluación por hacer y se debe empezar por el principio. Tenemos que empezar desde la base y esta está en la evaluación de necesidades que han cambiado completamente. Han cambiado los problemas, los diseños están obsoletos y no suele haber sistemas de seguimiento bien articulados. En este contexto, parece que no estamos preparados para realizar una evaluación de impacto. Esta puede ser tomada en cuenta como una herramienta más, optando por un enfoque más integral y en relación al objeto que hay que evaluar.

A partir de las reflexiones José Antonio Alonso manifiesta su disparidad de criterio con la exposición del Sr. Cooper al otorgar la importancia a la respuesta de preguntas pequeñas. Cree que se deben tratar de responder a las preguntas pequeñas, pero no olvidar las grandes. “Hay que caminar con los dos pies”, porque siempre tanto en uno como en otro caso siempre hay limitaciones de validez externa en las inferencias. Aquí hay un salto siempre, por lo que debemos tratar de generar conocimiento en ambos sentidos.

Ryan Cooper acentuó en primer lugar la necesaria complementariedad de las distintas metodologías y la pertinencia de analizar cada caso, cada pregunta y cada programa para decidir el diseño de evaluación más adecuado, siendo la experimental una opción más para analizar el impacto de forma fiable. Por último, se reiteró en la necesidad de contestar a las





preguntas pequeñas -aun siendo consciente de la necesidad de contestar a preguntas más grandes y más estratégicas-, ya que son las pequeñas las que proporcionan la respuesta concreta de si la ayuda está sirviendo a la gente, que en último término es el objetivo y la perspectiva de trabajo de J-PAL. Si no se es capaz de contestar a preguntas pequeñas “la mesa está coja”, porque las grandes preguntas son más complejas de contestar. Por último señala que se deben resolver en paralelo la respuesta a las preguntas pequeñas y grandes, siendo mucho más complejo establecer relaciones causales en lo macro que en lo micro.

Las evaluaciones son guías para la ayuda internacional, ya que proporcionan conocimiento para invertir en los programas que sí funcionan y tomar otras decisiones en aquellos que no funcionan.

La evaluación de impacto debe no es posible aplicarla a todo, por ello es interesante centrarse en preguntas clave como: por qué y cómo funciona un programa

Reformulemos la pregunta

Estamos haciendo la pregunta equivocada

Tal vez exista otra manera de ver el problema:

- Enfoquémonos en preguntas pequeñas pero no menos importantes – que sí podamos contestar de manera científica.



Mesa redonda 1: UNA MIRADA DESDE LAS REDES INTERNACIONALES DE EVALUACIÓN

Con la participación de:
**IDEAS, ALNAP, AFREA y
RELAC**

Moderadora: Ana Arancibia,
Vocal de Cooperación,
Desarrollo y Financiación en la
Junta Directiva de la
Coordinadora de
Organizaciones no
Gubernamentales para el
Desarrollo de España.

Esta mesa buscaba reflejar la perspectiva de las redes internacionales de profesionales de la evaluación, incluyendo las redes regionales y una red especializada en el ámbito humanitario. Para ello, se contó con la participación de representantes de IDEAS, ALNAP, AFREA y RELAC.



Ana Arancibia es coordinadora de Educación para el Desarrollo y miembro del equipo directivo de la ONG INTERED Intercambio y Solidaridad. Vocal de Cooperación: Desarrollo y Financiación en la Junta Directiva de la Coordinadora de ONGD para el Desarrollo de España (CONGDE).

ANA ARANCIBIA COORDINADORA DE ONGD DE ESPAÑA

La moderadora de la mesa redonda destacó algunos avances y retos en materia de evaluación de las ONGD españolas y comentó las tareas que lleva a cabo el Subgrupo de Trabajo en Evaluación del Grupo Estratégico de Cooperación, Financiación y Desarrollo de la Coordinadora. Este subgrupo tiene dos objetivos



principales: avanzar en la interlocución y coordinación de actores en la evaluación de la cooperación para el desarrollo y generar una cultura de evaluación en las ONGD.

Arancibia expuso que las ONGD en su conjunto son el actor de la Cooperación Española más evaluado y que más evaluaciones ha realizado. Este aspecto que ha impulsado el aprendizaje sobre evaluación en las organizaciones, pero también ha generado nuevos retos para el ámbito de las ONGD: 1) Concebir la evaluación desde un enfoque de Derechos Humanos; 2) institucionalizar los procesos de evaluación; 3) definir procesos para la gestión del conocimiento; 4) generar una cultura de calidad y utilidad de las evaluaciones; 5) desarrollar competencias y capacidades para evaluar; 6) impulsar la difusión y generación de aprendizajes; 7) impulsar las evaluaciones con enfoque de género y medio ambiente; y 8) concebir la evaluación como una herramienta de transformación social e incidencia política.

Finalmente, la moderadora mencionó la importancia de reflexionar sobre cuestiones como la evaluación de impacto, el énfasis en la utilización de las evaluaciones, la necesaria implicación de las Administración Públicas; y la importancia de generar sistemas capaces de incorporar los resultados de las evaluaciones.

***Cuatro elementos para la reflexión:
reforzar la evaluación de impacto,
enfaticar la utilización de las
evaluaciones, necesidad de
implicación de la Administración; y
gestión del conocimiento***

Amjad Attar es miembro de IDEAS y director de Seguimiento y Evaluación en la Millennium Challenge Account de Jordania. Tiene experiencia en el ámbito de la planificación estratégica, el análisis de competitividad, la evaluación del desempeño y el seguimiento y evaluación en el Gobierno de Jordania y en Organismos Internacionales.

IDEAS

International Development Evaluation Association (IDEAS) es una asociación independiente de profesionales y personas interesadas en evaluación. Fue creada en septiembre de 2002 en Pekín con la misión de “promover y extender la práctica de la evaluación del desarrollo mediante la mejora de los métodos, el refuerzo de capacidades y el incremento de la apropiación”, con un foco especial en las economías en desarrollo.

AMJAD ATTAR INTERNATIONAL DEVELOPMENT EVALUATION ASSOCIATION (IDEAS)

Attar partió de la premisa de que la existencia de los organismos internacionales vinculados al desarrollo debería reducir los costes de transacción, especialmente para los países beneficiarios de la ayuda. Afirmó igualmente que existe un elevado número de agencias debido a que cada una se ocupa de un problema específico que aborda bajo su propio ángulo, por lo que ninguna de ellas es capaz de resolver todos los problemas de los países receptores.

A partir de esta idea inicial, Attar afirmó que uno de los mayores retos para las agencias es fortalecer las capacidades de los países socios para fomentar una mayor apropiación. La evaluación, según él,

debería ser uno de los ámbitos prioritarios en este proceso, ya que es un instrumento para la mejora y para la asunción de responsabilidad, tanto de los países y agencias donantes como de los receptores.

En el marco de sus reflexiones en torno a la importancia de la apropiación, el representante de IDEAS subrayó la importancia de que la ayuda escuche la voz de los pobres y no sólo la de las élites. En este sentido, mencionó el desfase que existe en ocasiones entre los planificadores de las políticas e intervenciones de desarrollo y la realidad de los receptores finales. La evaluación, sostuvo, es clave para poder establecer las conexiones entre unos y otros, así como para focalizar la ayuda sobre aquellos países y ámbitos que estén mostrando realmente un mayor compromiso con el desarrollo de sus ciudadanos.

“La ayuda internacional tiene que escuchar la voz de los pobres, de las personas más necesitadas, y no sólo captar la voz de las élites”

Francesca Bonino es investigadora sobre evaluación, aprendizajes y rendición de cuentas en ALNAP. Previamente, trabajó en el Inter-Agency Standing Committee (IASC) de ECHO (European Community Humanitarian Office) trabajó en la Oficina de Coordinación para Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas (OCHA). Ha dirigido investigaciones para el Feinstein International Center sobre políticas de desarrollo y humanitarias en contextos de conflicto y post-conflicto en Nepal.

ALNAP

La Red para un Aprendizaje Activo sobre Rendición de Cuentas y Resultados de la Acción Humanitaria (ALNAP, por sus siglas en inglés) se estableció en 1997, después de la evaluación interinstitucional del genocidio en Ruanda. ALNAP es una respuesta colectiva del sector humanitario dedicada a mejorar el desempeño humanitario mediante el aumento del aprendizaje y la rendición de cuentas. Sus miembros incluyen a donantes gubernamentales, ONG, la Cruz Roja y Media Luna Roja, organismos del sistema de Naciones Unidas, expertos independientes y académicos.

FRANCESCA BONINO ACTIVE LEARNING NETWORK FOR ACCOUNTABILITY AND PERFORMANCE IN HUMANITARIAN ACTION (ALNAP)

En su presentación, Francesca Bonino expuso brevemente el trabajo de ALNAP y, a partir de experiencias como la *Tsunami Evaluation Coalition* o la evaluación de la respuesta humanitaria en Haití, reflexionó en torno a la importancia de las redes de evaluación en el ámbito humanitario.

Para Bonino, el trabajo en red es importante para evitar duplicidades, ya que



en el ámbito humanitario lo habitual es que muchos actores intervengan al mismo tiempo en una misma área geográfica en contextos que requieren una rápida respuesta. Las redes deben también ser un espacio para compartir experiencias, deben servir de guía a los actores más pequeños o no tradicionales, y han potenciado el aprendizaje, identificando las áreas que requieren una mayor investigación y estudio para la mejora futura.

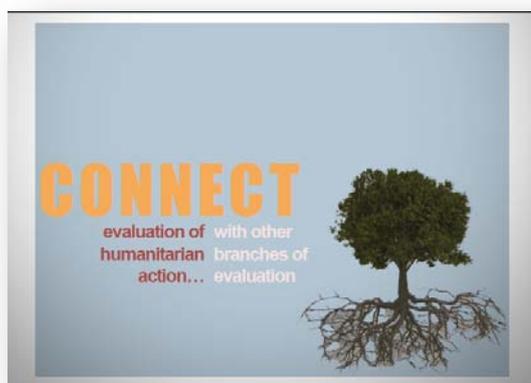
En el seno de las redes, la generación de recursos evaluativos debe adaptarse a las características de los distintos tipos de usuarios de las mismas, pero sin perder de vista otras audiencias más amplias. Para ello, es preciso lograr un equilibrio entre la extensión de los apoyos en determinadas áreas con la profundización del compromiso individual de los diferentes miembros y hay que conectar la evaluación de lo humanitario con otros ámbitos de la evaluación.

Desde esta perspectiva, Bonino revisó algunos de los elementos clave para un adecuado funcionamiento de las redes, entre los que destacó los siguientes: las redes no han de duplicar actividades ni han de centrarse en una única actividad; han de adaptarse a la diversidad de sus diferentes usuarios y a las diferentes dimensiones de sus miembros; han de ser receptivas frente a las nuevas cuestiones que surjan en su seno; y han de servir como espacios que generen y almacenen un conocimiento que derive en una continuidad en el aprendizaje. Para ello, es preciso usar la experiencia que proporcionan los megadesastres para aprender en cuanto a gestión de recursos, coordinación, evaluación, etc. y hay que desarrollar y difundir

activamente materiales como guías metodológicas, síntesis de lecciones aprendidas, etc.

Los recursos de evaluación generados por las redes han de responder a usuarios específicos pero sin perder de vista a la audiencia más amplia

La representante de ALNAP concluyó su presentación señalando algunos ámbitos en los que las redes podrían seguir mejorando, entre los que destacó la necesidad de comprometerse con diferentes miembros que aporten capacidades diferenciadas en materia de evaluación, y la ampliación de perspectivas sobre cómo llevar a cabo las actuaciones.



Issah Adam es abogado y procurador en la Corte Suprema de Ghana, Subdirector de Servicios Legales de las Fuerzas Armadas de Ghana-Ministerio de Defensa y actualmente ocupa el puesto de tesorero de la Asociación Africana de Evaluación (AfrEA).

AFREA

La Asociación Africana de Evaluación (AfrEA, por sus siglas en inglés) es una organización sin fines de lucro que coordina las asociaciones nacionales de seguimiento y evaluación que operan en África. Fundada en 1999 con el objetivo principal de fomentar la capacidad de evaluación en África, AfrEA se centra en el intercambio de conocimientos y el apoyo a comunidades de evaluación.

ISSAH ADAM AFRICAN EVALUATION ASSOCIATION (AFREA)

En su presentación, Ada destacó la labor de sensibilización sobre la evaluación que realiza AfrEA con los gobernantes de los países africanos pertenecientes a la red y presentó dos aspectos que, a su juicio, son vitales para la mejora de la evaluación en África. Por un lado, adaptar las directrices de evaluación al contexto africano, pues -remarcó- se están desarrollando políticas de evaluación que responden a las necesidades de los donantes, pero no a las de los socios. Por otro lado, insistió en la necesidad de mejorar y fortalecer las capacidades de los evaluadores africanos, ya que esa será la vía para que puedan realizar sus propias evaluaciones con unos niveles adecuados de calidad.

También señaló la importancia de conectar la actividad de AfrEA con otras redes y organizaciones de políticas públicas

africanas, aunque recalcó la enorme dificultad que esto entraña en el continente por la falta de recursos y por el número limitado de profesionales cualificados.

Por último, a través de ejemplos basados en casos reales, evidenció la necesidad de mejorar los procesos de evaluación y adaptar las prácticas al contexto y la realidad africana para que la información guíe la toma de decisiones políticas.

Dos aspectos para mejorar la evaluación en África: adaptar las políticas de evaluación a las necesidades locales y mejorar las capacidades de los profesionales africanos

Ronny Ricardo Muñoz es Coordinador de la ReLAC. Miembro del grupo gestor de la maestría virtual de la ReLAC y representante de la ReLAC en el Grupo Asesor Internacional (IAG) de la iniciativa EvalPartners.

RELAC

La Red de Seguimiento, Evaluación y Sistematización en América Latina y el Caribe (ReLAC) es un colectivo que tiene como misión fortalecer la cultura y la práctica del seguimiento, la evaluación y la sistematización como un proceso social y político fundamental para el mejoramiento de las políticas, programas y proyectos, en un ámbito de mayor transparencia y participación ciudadana. Se origina en el contexto de la asamblea inaugural de la Organización Internacional para la Cooperación en Evaluación (IOCE por sus siglas en inglés), llevada a cabo en Lima en marzo del 2003.



RONNY MUÑOZ

RED DE SEGUIMIENTO, EVALUACIÓN Y SISTEMATIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (RELAC)

La presentación de Ronny Muñoz giró en torno a las características, misión, visión y forma de trabajo de ReLAC. Así, destacó cómo entre los temas permanentes de la agenda de actividades de ReLAC, siempre se encuentra la cultura de la evaluación, como un elemento de mejora de las políticas públicas. Como complemento de estas actividades, se incluye también el fortalecimiento de capacidades y el apoyo a las redes regionales de evaluación.

Muñoz remarcó algunas de las áreas en las que la ReLAC quiere tener un rol protagonista en su contribución regional, tales como el fortalecimiento de la cultura de evaluación; la profesionalización de la práctica de la evaluación; la innovación y el desarrollo de capacidades; la institucionalización de la evaluación; la incidencia en el diseño de políticas públicas y la articulación regional y global.

A modo de conclusión, señaló que esta red aspira a contribuir a la construcción de las democracias mediante el apoyo a la mejora de la calidad y efectividad de las políticas del desarrollo y de la gobernanza de los sistemas políticos.

Muñoz, subrayó el énfasis en la cultura de la evaluación, como un elemento de mejora de las políticas públicas

PREGUNTAS DE LOS ASISTENTES

1. Para Ana Arancibia. ¿Cree que las evaluaciones hechas por las ONGD han servido para tomar decisiones políticas para la planificación estratégica y la distribución de los fondos?

Arancibia respondió que es preciso tener en cuenta dos ámbitos. En el primero, relativo al funcionamiento interno de las organizaciones, ha habido algunos avances en materia de aprendizaje. En el segundo, vinculado a la institucionalización de la toma de decisiones basadas en los resultados de la evaluación todavía hay un amplio margen de mejora. En ese sentido, Arancibia señaló que desde la propia AECID no se han puesto los medios técnicos y recursos necesarios para que el esfuerzo de evaluación revierta en la toma de decisiones por parte de dicha institución e insistió en el carácter imprescindible de la implicación política, tanto para realizar más y mejores evaluaciones como para el aprovechamiento de éstas en la toma de decisiones

2. Para toda la mesa. En relación con la mutua rendición de cuentas, ¿se ha hecho alguna evaluación de los resultados de las redes de evaluación?

Francesca Bonino señaló que el caso de ALNAP se evalúa periódicamente su propio trabajo e incluso se ha creado un grupo de evaluadores senior, que está realizando una sistematización de las evaluaciones realizadas por la institución, con el objetivo de reorientar las estrategias de ayuda humanitaria si fuera necesario.

3. Para toda la mesa. ¿Cuál es el concepto de *accountability* desde la perspectiva de las redes? ¿A quién rinden cuentas?

La clave, según la representante de ALNAP, es considerar que la evaluación no debería convertirse en la opción de análisis por

Jornadas sobre **evaluación** y cooperación para el desarrollo

defecto, cuando puede haber otros ejercicios que sea más participativos. Además, hay que considerar que la rendición de cuentas de orientarse principalmente hacia las agencias de ayuda humanitaria como hacia los beneficiarios finales y que ello ha de tenerse en cuenta a la hora de diseñar qué tipo de evaluación se va a realizar.

El representante de AfrEA contestó que en la mayoría de los casos la rendición de cuentas vinculada a las evaluaciones todavía no está formalizada en el ámbito de las políticas públicas africanas, aunque cada vez se tiende a responder a las necesidades de las poblaciones más pobres.

Para finalizar, el representante de ReLAC explicó que esta organización tiene diversas vías de rendición de cuentas a sus miembros, tanto relativas a las actividades particulares como al conjunto de la actividad anual.





Mesa redonda 2: UNA MIRADA DESDE LOS ORGANISMOS MULTILATERALES

Con la participación de: ECG y
UNEG

Moderador: Sergio Álvarez
Sánchez, Subdirector General
Adjunto de Políticas de
Desarrollo

Esta mesa tenía el objetivo de dar a conocer el trabajo de UNEG y ECG, las dos principales redes de evaluación en el ámbito de los organismos multilaterales de cooperación para el desarrollo, así como reflexionar acerca de las políticas de evaluación de algunos de dichos organismos. Para ello, se contó con Ivory Yong-Prötzel, Jefa de Evaluación de Operaciones del Banco Europeo de Inversiones, que asistió en representación del Grupo de Cooperación en Evaluación (ECG); y con Belén Sanz, Presidenta de turno de Grupo de Evaluación de Naciones Unidas (UNEG) y Jefa de Evaluación de ONU-MUJERES.



El moderador de la mesa redonda fue **Sergio Álvarez Sánchez**, Subdirector Adjunto de Políticas de Desarrollo de la SGCID, quien enmarcó la temática de la mesa redonda en la redefinición de la agenda internacional de cooperación para el desarrollo y en la fundamental necesidad de evaluar en el entorno multilateral para guiar los futuros objetivos Post-2015.

Álvarez resaltó la importancia de la cooperación multilateral por su mayor representatividad, por su capacidad de dar voz a los más pequeños, por la neutralidad que ofrece y como vía para aunar esfuerzos en el escenario actual de globalidad, en el que es necesario trabajar de forma conjunta y rendir cuentas en un entramado institucional y geográfico de alta complejidad.

A partir del repaso de algunas iniciativas destacadas, como *Delivering as One* de Naciones Unidas, hizo énfasis en la necesidad de promover el trabajo conjunto, lograr un enfoque interdisciplinar y asegurar una mayor coherencia en el ámbito de cooperación multilateral.

Ivory Yong-Prötzel es la Jefa de Evaluación de Operaciones del Banco Europeo de Inversiones (BEI) y ocupa la presidencia de turno del Evaluation Coordination Group (ECG). Antes de incorporarse al BEI, fue jefa del departamento de evaluación en una empresa consultora europea y trabajó como asesora de política económica. Inició su actividad profesional en el mundo académico, especializada en macroeconomía y econometría, con especial énfasis en economía aplicada.

ECG

El Grupo de Cooperación en Evaluación (ECG por sus siglas en inglés) fue creado en 1996 por los responsables de evaluación de los bancos multilaterales de desarrollo con el objetivo de fortalecer la utilización de la evaluación para una mayor eficacia y rendición de cuentas.

IVORY YONG-PRÖTZEL **EVALUATION COOPERATION GROUP (ECG)**

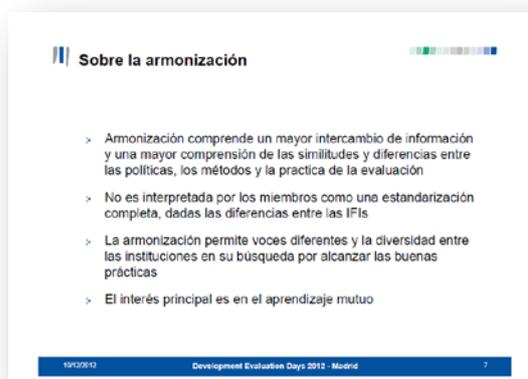
Su intervención se desarrolló en torno a las características del Evaluation Cooperation Group y los actuales debates en los que están inmersos. El ECG es un foro que agrupa a los responsables de las unidades de evaluación de los bancos multilaterales de desarrollo (BMD) e instituciones financieras internacionales (IFI).

Este grupo se creó en 1996, tras el informe *Serving a Changing World- Report of the Task Force on Multilateral Development Banks*, que puso de manifiesto la dificultad de la comparabilidad entre estas instituciones. Nació así con la misión de reforzar el uso de la evaluación para mejorar la efectividad y rendición de cuentas de las IFI, armonizar los métodos de evaluación y los indicadores de desempeño, compartir enseñanzas de las evaluaciones y

mejorar la profesionalización de los evaluadores y gestores de las evaluaciones.

En la actualidad, además de estos objetivos internos, el ECG pretende apoyar la colaboración entre las redes de evaluación, y entre los servicios de evaluación de organizaciones bilaterales y multilaterales, y fortalecer las capacidades de evaluación de los socios de las instituciones financieras en países en vías de desarrollo.

La presentación de Yong-Prötzel incidió en los aspectos relacionados con la necesidad detectada por el Grupo de armonizar, no tanto las metodologías y herramientas de evaluación que utiliza cada entidad financiera multilateral, sino la comparabilidad de los resultados de las evaluaciones realizadas. Para mejorar este aspecto, el ECG trata de buscar las mejores prácticas (*Good Practice Standards*) en los distintos organismos para potenciar el aprendizaje de otros miembros de la red.



Finalmente, Yong-Prötzel comentó algunos de los debates actuales en los que se encuentra el ECG, entre los que destacó la actualización del mandato y la misión del





Grupo, la revisión del proceso de membresía, la articulación de los *Good Practice Standards*, la actualización de los temas de trabajo de acuerdo a las necesidades de los miembros, y la decisión de continuar las actividades hacia el exterior para ayudar a la difusión de los resultados de la evaluación de los Bancos Multilaterales.

El ECG desarrolló una metodología denominada Good Practice Standards (GPS), para mejorar la comparabilidad y potenciar el aprendizaje de otros miembros de la red

Belén Sanz es Jefa de la Oficina de Evaluación de ONU Mujeres y presidenta de turno del United Nations Evaluation Group (UNEG). Ha copresidido el grupo de trabajo de UNEG sobre de igualdad de género y derechos humanos en evaluación y ha sido miembro activo del grupo de trabajo Delivering as One (DaO) de UNEG. Previamente, trabajó como evaluadora en la Subdirección de Planificación y Evaluación de Políticas de Desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores de España.

UNEG

El Grupo de Evaluación de Naciones Unidas (UNEG por sus siglas en inglés) es una plataforma activa para la coordinación, el intercambio de conocimientos y el fortalecimiento de la evaluación en el sistema de Naciones Unidas. Fue creado en 1984 como el Grupo Trabajo Interagencial en Evaluación de Naciones Unidas (IAWG) y en 2003 adquirió su nombre actual. UNEG cuenta con 43 miembros institucionales, que incluyen a los responsables de evaluación de agencias especializadas, fondos, programas y organizaciones afiliadas.

BELÉN SANZ **UNITED NATIONS EVALUATION GROUP (UNEG)**

La intervención de Belén Sanz se articuló en torno a dos apartados, vinculados a UNEG y ONU Mujeres, respectivamente.

En la primera parte, Sanz describió las características del *United Nations Evaluation Group*, entidad que reúne a las unidades de evaluación de los organismos de Naciones Unidas y cuya misión es fortalecer la objetividad, visibilidad y eficacia de la evaluación dentro del sistema de Naciones Unidas, para el aprendizaje, la toma de decisiones y la rendición de cuentas

En su exposición, Sanz enumeró los hitos históricos más importantes para el Grupo, destacando el año 2005 como momento en el que UNEG adoptó las primeras normas y estándares de evaluación del Sistema de Naciones Unidas, y a partir del cual se formulan políticas de evaluación en los diferentes organismos. Destacó la importancia de estas políticas porque establecen un marco institucional, definen roles y responsabilidades, y se alinean en cuanto a normas y estándares. Además, a nivel externo sirven como herramienta de incidencia política y para la rendición de cuentas.

En el momento actual UNEG focaliza su trabajo sobre aproximaciones y métodos de evaluación, resaltando los esfuerzos por impulsar la evaluación de impacto, tanto por su dificultad como por su relevancia.



Jornadas sobre **evaluación** y cooperación para el desarrollo

La segunda parte de su intervención de Sanz se centró en el trabajo de evaluación de ONU MUJERES, que le sirvió como ejemplo para ilustrar el proceso de elaboración de una política de evaluación.

La política de evaluación de ONU Mujeres responde al mandato del organismo y define sus estándares y principios de evaluación y va acompañada de un plan de acción.

Las políticas de evaluación son elementos fundamentales para la incidencia política y siempre han de acompañarse de planes de acción, involucrar a todos los actores y contar con apoyo político

Como consideraciones finales, Belén Sanz remarcó la importancia de involucrar a todos los actores en los procesos de evaluación, y la necesidad de contar con apoyo político para lograr que se incorporen los resultados y las lecciones aprendidas de las evaluaciones a la toma de decisiones. Cerró su intervención poniendo de relieve la responsabilidad profesional y la pertinencia de aplicar una mirada evaluativa a la propia política de evaluación para lograr la máxima calidad posible del documento.



Tras las presentaciones, se abrió un **turno de preguntas** que suscitó por parte de las ponentes algunas reflexiones en torno a los **sistemas y herramientas** existen en los **organismos multilaterales para incorporar los resultados de las evaluaciones en la toma de decisiones**

Belén Sanz explicó que en UNEG se han puesto en marcha dos tipos de mecanismos: formales e informales. En relación con los mecanismos formales, señaló la **importancia de la obligatoriedad de incorporar las lecciones aprendidas** al diseño o reformulación de intervenciones de desarrollo. Para ello, existen a su vez tres mecanismos establecidos: la respuesta de gestión de los responsables; la inclusión de indicadores de desempeño; y la vinculación de la toma de decisiones a los procesos de evaluación. En relación con este último aspecto mencionó brevemente el ejemplo de la iniciativa *Delivering as One*, y cómo su evaluación ha sido preparada para su difusión en la Asamblea General de Naciones Unidas. En relación con los mecanismos informales, señaló la importancia de la **labor de incidencia política** para la utilización de las evaluaciones en la toma de decisiones.



Seguidamente, Yong-Prötzel enfatizó su acuerdo con Sanz, y reafirmó que si las evaluaciones no se utilizan no sirven para nada. Comentó que, al igual que el resto de organismos multilaterales, los bancos multilaterales de desarrollo cuentan con mecanismos formales e informales de incorporación de los resultados de evaluación al proceso de toma de decisiones. Para la ponente, las evaluaciones siempre deben tener recomendaciones y comentó **la relevancia del propio proceso de evaluación como promotor del cambio**. En este sentido, comentó que se han dado casos en los que los responsables de las intervenciones han comenzado a transformar su actuación incluso antes de que estuviera disponible el informe final de evaluación. Por último, comentó que la creación de bases de datos con lecciones aprendidas también ha resultado un elemento positivo para incentivar a que los bancos más pequeños incorporasen mejoras en sus intervenciones de desarrollo.

Mesa redonda 3

UNA MIRADA DESDE LAS AGENCIAS BILATERALES DE COOPERACIÓN

Con la participación de: **DFID,**
AFD y Europaid

Moderada por: José Manuel
Argilés, Director de la División
de Evaluación de Políticas
para el Desarrollo y Gestión
del Conocimiento de SGCID

Esta mesa pretendía dar a conocer el trabajo en evaluación de algunos donantes bilaterales de nuestro entorno, con el fin de facilitar el análisis comparado de diferentes aproximaciones políticas, estratégicas e institucionales con el caso español.



Nick York es desde 2005 Jefe de Evaluación del Department for International Development (DFID) del Reino Unido, al que se unió como economista senior en 2004. La unidad que dirige es responsable del desarrollo de la función de evaluación del DFID, que incluye el fortalecimiento de capacidades y la calidad de los procesos. En 2006 y 2007 presidió el grupo de orientación para la evaluación de apoyo presupuestario, conformado por distintos donantes. Ha sido presidente de la Red de Evaluación del Desarrollo del CAD, desde donde trabajó en el impulso de la Red de Redes sobre la Evaluación de Impacto (NONIE) y de la Iniciativa Internacional para la Evaluación del Impacto (3ie).

NICK YORK **UK DEPARTMENT FOR INTERNATIONAL DEVELOPMENT (DFID)**

York expuso cómo el planteamiento de la evaluación en la cooperación británica trata de vincular de forma lo más directa posible la inversión realizada con los resultados conseguidos (*value for money*).



Destacó, en primer lugar, ciertos retos globales del contexto a los que se enfrentan todas las agencias de desarrollo. A ellos se unen ciertos retos particulares en el Reino Unido vinculados a la situación fiscal y a la distribución del gato público. Los Gobiernos británicos de distinto signo político han mantenido su compromiso presupuestario con la política de desarrollo el desarrollo, pero a cambio exigen evidencia de los resultados y del impacto –ligado a la idea anteriormente expuesta de *value for money*- y una mayor transparencia. A estos efectos, se creó hace dos años una Comisión Independiente para el Impacto de la Ayuda (ICAI), entre cuyas funciones la evaluación ha sido tema prioritario desde el inicio, sobre el que responde ante el Parlamento británico. Los informes de la Comisión –basados en evaluaciones, auditorías, investigaciones, etc.- son breves e independientes y su competencia cubre no sólo el DFID sino toda la AOD británica.

Nick York destacó la necesidad de conocer los resultados de los organismos multilaterales en relación con los objetivos y ámbitos prioritarios para el Reino Unido con el fin de alimentar la toma de decisiones sobre la distribución de las aportaciones británicas. De este modo surgió el *Multilateral Air Review*, que valora el desempeño de 43 agencias y organismos internacionales y sirve como base para la planificación de la cooperación multilateral del DFID.

En el ámbito de la cooperación bilateral se han realizado ejercicios orientados a conocer los resultados de los programas en los países socios, que se tuvieron en cuenta a la hora de elaborar un plan operativo que

concentró la cooperación británica en 27 países.

Por último, York comentó que se pretende que al menos la mitad de las intervenciones se evalúen y que al menos el 20% de las evaluaciones lo sean de impacto. En la actualidad existe el compromiso de realizar 350 evaluaciones en los próximos cinco años, contando para ello con 30 evaluadores especializados y más de 100 empleados adicionales, lo que pone de manifiesto el potente compromiso ministerial y parlamentario del Reino Unido con la evaluación de la cooperación internacional para el desarrollo.

La Cooperación británica trata de vincular de la forma más directa posible la inversión realizada con los resultados conseguidos (value for Money)

Se pretende saber y controlar aspectos concretos de la ayuda, como cuántas vidas se salvan o mejoran por cada libra asignada y aumentar el escrutinio



Laurent Fontaine es Responsable de la División de Evaluación y Capitalización del Conocimiento de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD). Economista, ha pasado la mayor parte de su carrera profesional en las sedes de la AFD en distintos países en desarrollo y en diferentes comunidades de los territorios franceses de ultramar. Ha ocupado varios puestos de responsabilidad en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia y en instituciones financieras internacionales.

LAURENT FONTAINE AGENCE FRANÇAISE DE DEVELOPPEMENT (AFD)

Fontaine comentó que en Francia la evaluación de las políticas públicas es relativamente reciente. Se institucionalizó en 1990 y -al igual que ha ocurrido en otros países- recibió un impulso importante por la obligatoriedad de evaluar los fondos estructurales de la Unión Europea. En este proceso ha tenido un papel destacado el Tribunal de Cuentas, cuyo mandato incluye, al menos parcialmente, la evaluación.

La evaluación de la ayuda al desarrollo ha avanzado más que otros ámbitos. Así, por ejemplo, en 1986 se creó en la AFD la primera unidad de evaluación separada de las funciones de auditoría. La evaluación de la cooperación para el desarrollo quedó finalmente integrada en el marco general de evaluación de políticas públicas en 2011.

Fontaine afirmó que, a pesar de estos esfuerzos, la evaluación siempre ha ido por detrás de las intervenciones, de forma que aunque éstas iban incorporando nuevas fórmulas de cooperación, la evaluación seguía centrándose en las antiguas.

Una característica importante del sistema francés de cooperación es la diversidad de actores con competencias en el ámbito de la ayuda oficial al desarrollo. Ello se traduce en la existencia de tres unidades de evaluación: en el Ministerio de Asuntos Exteriores, en el Ministerio de Finanzas, y la propia Agencia Francesa de Desarrollo. Por ello, si bien *a priori* cada una de ellas es responsable de evaluar distintos tipos de intervenciones, la coordinación, la coherencia y la consistencia son fundamentales, y ahí todavía queda camino por recorrer. No obstante, cabe destacar que estas unidades tienen algunos elementos comunes:

- Comparten una referencia común a los principios, los criterios de evaluación y los estándares de calidad del CAD.
- Comparten un mismo marco académico e intercambian buenas prácticas.
- Realizan evaluaciones conjuntas, lo que ayuda a mejorar la eficiencia, así como la comunicación y la coordinación.
- Refuerzan los procesos de programación para lograr una mayor coherencia.
- Por último, existe en la un comité de evaluación que desempeña un papel central para la coordinación de los actores.

En este momento, se está trabajando para elaborar un único documento conjunto que sirva de informe único de las tres instancias al Parlamento y se plantea la posibilidad de ampliar mandato del comité de evaluación que actualmente existe en el seno de la AFD para incluir al conjunto de actores. Además, durante 2013 se van a actualizar la política de evaluación y las orientaciones metodológicas de la AFD.



Por último, Fontaine hizo alusión a la utilización del aprendizaje procedente de las evaluaciones, siendo necesario que el personal operativo esté involucrado en las distintas fases de la evaluación. Puso después el acento en la difusión, que debe incorporarse al proceso de evaluación desde su inicio y debe ser sistemática, utilizando para ello diferentes productos. Y subrayó finalmente la necesidad de una respuesta de gestión que formalice un compromiso para la mejora de las intervenciones como consecuencia de la evaluación.

El sistema de evaluación de la ayuda al desarrollo francesa es complejo con múltiples actores. Utiliza los criterios y normas del CAD para estandarizar las evaluaciones, promoviendo la publicación de las evaluaciones como una regla

Martyn Pennington es Jefe de la Unidad Evaluación de EuropeAid, la oficina de cooperación para el desarrollo de la Comisión Europea y Presidente de turno de EVALNET, la red de evaluación del desarrollo del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE. Pennington Trabaja en la Comisión Europea desde hace más de 25 años. Durante los primeros 13 años se ocupó de la gestión de los programas país de Tanzania y Mali y del programa regional de África oriental (desde donde se coordinó la respuesta de la Unión Europea a la crisis de refugiados de Ruanda en 1994 y 1995). Posteriormente, trabajó en las relaciones con el Parlamento Europeo, con los Estados miembros y con organizaciones internacionales como las Naciones Unidas y el Banco Mundial.

MARTYN PENNINGTON EUROPEAID Y EVALNET

La intervención de Martyn Pennington versó sobre el trabajo de la Unidad de Evaluación de la Europeaid y sobre la Red de Evaluación del Desarrollo del CAD (EVALNET).

Algunos de los desafíos a los que actualmente se enfrenta su unidad incluyen generar informes de evaluación que realmente lleguen donde deben. Para ello deben ser informes sólidos y de calidad, pero además la evaluación debe estar integrada en el diseño de las políticas e intervenciones. Otro aspecto a su juicio relevante, es el equilibrio que debe haber en la evaluación de programas país y de proyectos concretos para poder extraer aprendizajes que sean aplicables a otros contextos en situaciones similares. Otra línea sobre la que están trabajando es la gestión del conocimiento derivado de evaluaciones que son encargadas por otras



Jornadas sobre **evaluación** y cooperación para el desarrollo

unidades. Por último, subrayó que es preciso mejorar la cultura de evaluación.

En resumen, la Unidad de Evaluación de Europeaid pretende servir de apoyo metodológico a todas las Delegaciones y servicios, que están en último término ejecutando los proyectos y programas y que también llevan a cabo sus propias evaluaciones descentralizadas.



En la segunda de su exposición, Pennington abordó el trabajo de EVALNET, destacando sus funciones en el desarrollo de normas y estándares comunes, el fomento de la colaboración y el intercambio de experiencias entre sus miembros, y la gestión del conocimiento. Entre otros productos, destacó la publicación de materiales formativos, guías, e instrucciones; la publicación de la *newsletter* y los *Evaluation insights* que promueven la circulación y divulgación de material sobre evaluación; y el centro de recursos DERE.C.

La red de evaluación del CAD pretende ser una ayuda para todos los donantes, compartiendo experiencias y buenas prácticas, facilitando la colaboración y evaluaciones conjuntas, desarrollando normas y guías y tratando de desarrollar la gestión de conocimiento, mediante publicaciones.

A continuación se reflejan algunas de las cuestiones que los asistentes plantearon a los ponentes:

1. Para Nick York. Dadas las diferentes implicaciones éticas de la Cooperación para el desarrollo y la Ayuda Humanitaria, ¿Cómo se aplica el concepto de *value for money* en este último caso?

Sin bien el debate sobre la ética sería similar en muchos otros ámbitos de la cooperación para el desarrollo donde el objetivo también es salvar vidas, la temporalidad es diferente. No obstante, en último término es igualmente necesario monitorizar y evaluar las acciones para conocer, aprender y mejorar aquellos aspectos que no funcionan.

2. Para Nick York, ¿cuáles serían las implicaciones para el presupuesto de realizar evaluación de impacto?

La evaluación de impacto es cara, pero su valor se relativiza cuando se evalúan programas de gran presupuesto y, sobre todo, teniendo en cuenta el valor de la información que vamos a obtener de los hallazgos que se generen. Así, por ejemplo, Nick York puso de relieve el fuerte impulso



que la evaluación de impacto a nivel internacional ha recibido gracias a la creación de mecanismos como el SIEF (Spanish Impact Evaluation Fund).

3. Para Laurent Fontaine y Martyn Pennington. En cuanto a las evaluaciones conjuntas ¿implica que haya una reducción de las evaluaciones o se produce una duplicación de evaluaciones bilaterales/multilaterales sobre el mismo objeto?

Laurent Fontaine señaló que el sistema francés de cooperación está muy fragmentado y, por tanto, con frecuencia hay que realizar una evaluación conjunta entre la AFD y otros actores. También se realizan evaluaciones conjuntas con la Comisión Europea y con otros donantes. Lo importante en estos casos es tener claro desde el principio el tipo de análisis de atribución que es posible llevar a cabo.

En el pasado, comentó Martyn Pennington, las evaluaciones conjuntas han tenido la reputación de ser complejas y extensas en tiempo. Los países llegaban a la evaluación con diferentes expectativas, y la organización de las mismas a veces era difícil. En estos momentos se está avanzando en la programación conjunta y la idea es que, con el tiempo, tanto la evaluación como la programación conjunta se conviertan en rutinas de trabajo habituales.

4. Para toda la mesa ¿Qué opinan los ponentes sobre la comunicación de los resultados de las evaluaciones a la sociedad?

Nick York comentó que en el Reino Unido se hace una importante difusión, ha habido una gran cobertura de las evaluaciones, lo que ha propiciado un debate social.

Laurent Fontaine contrapone que, a veces los evaluadores se centran en la evaluación y se les olvida la parte de comunicación. La

comunicación a la sociedad civil es un asunto muy complejo, puesto que a veces algunos actores implicados en la evaluación o en la intervención no favorecen este proceso.

5. Para toda la mesa ¿qué opinión tienen la cooperación francesa e inglesa del seguimiento orientado a resultados como iniciativa de la Comisión Europea?

Martyn Pennington destacó que el seguimiento orientado a resultados ha sido una importante iniciativa para la Comisión. A lo largo del tiempo el sistema ha proporcionado una información muy valiosa, aunque ha mostrado ser caro. Para futuras acciones similares, el sistema se debe construir y diseñar desde el principio sabiendo qué tipo de sistema y qué información son necesarios para los usuarios y así poder hacerlo de forma eficiente.

Nick York, por su parte, afirmó que generalmente se concede más importancia y más recursos a la evaluación en detrimento del seguimiento, pero cuando éste es descentralizado se tiene acceso a presupuestos mayores que si se realiza desde una unidad centralizada. Cada uno proporciona una información y puede ser complementaria.

6. Para toda la mesa ¿Qué mejoras han notado o no con la involucración de los Parlamentos?

Nick York remarcó la mayor responsabilidad que esto supone para la evaluación y para la unidad responsable. Destacó su gran valor y significado porque hace el proceso más democrático, dando lugar a debates parlamentarios.

Por otro lado, Fontaine, incidió en la alta implicación en temas de evaluación del Parlamento francés. Además destacó que la implicación del Parlamento es acompañada del apoyo del Senado, lo que promueve la

evaluación en ámbitos en que el Gobierno puede ser más reticente a evaluar.

7. Aparece en más de una ocasión una pregunta de la sala en relación al perfil y la formación de los profesionales de las agencias, sobre si son (o deberían ser) especialistas en metodología de evaluación o en áreas temáticas.

Los ponentes muestran un claro acuerdo en este sentido, proponiendo que debe haber en los equipos de evaluación o en las unidades de evaluación de las agencias perfiles complementarios, que equilibren la formación en metodología y en áreas temáticas.





ACTO DE CLAUSURA

Gonzalo Robles Orozco
SECRETARIO GENERAL DE COOPERACIÓN
INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

Las Jornadas fueron clausuradas por el Secretario General de Cooperación Internacional para el Desarrollo, que destacó su importancia como parte del proceso de revisión e impulso del papel de la evaluación en la Cooperación Española. Gonzalo Robles destacó la prioridad que representa la evaluación en el marco del IV Plan Director de la Cooperación Española y agradeció a los ponentes y asistentes su implicación en esta actividad y en el desarrollo de la futura Política de Evaluación de la Cooperación Española.



Enlaces de interés



ENLACES DE INTERÉS

1. Journal Evaluation :
<http://www.uk.sagepub.com/journals/Journal200757>
2. Página web de J-PAL :
<http://www.povertyactionlab.org/es>
3. IDEAS : <http://www.ideas-int.org/>
4. AFREA: <http://www.afrea.org/>
5. RELAC: www.relacweb.org/
6. UNEG: <http://www.uneval.org/>
7. Evaluación en ONU Mujeres:
<http://www.unwomen.org/about-us/accountability/evaluation/>
8. ECG :
<http://www.eib.europa.eu/projects/evaluation/coordination/ecg/index.htm>
9. Evaluación en DFID: <http://www.dfid.gov.uk/What-we-do/How-UK-aid-is-spent/Evaluation/>
10. Evaluación en la AFD:
<http://www.afd.fr/home/recherche/evaluation-capitalisation>
11. Evaluación en EuropeAid:
http://ec.europa.eu/europeaid/index_es.htm
12. EVALNET:
<http://www.oecd.org/dac/evaluationofdevelopmentprogrammes/>

Las Jornadas sobre Evaluación y Cooperación para el Desarrollo fueron organizadas por la Secretaría General de Cooperación Internacional para el Desarrollo (SGCID) y se celebraron en el Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe de Madrid durante los días 10 y 11 de diciembre de 2012. Los objetivos principales fueron fomentar la reflexión sobre los principales desafíos de la evaluación de la cooperación para el desarrollo y de la acción humanitaria; propiciar el intercambio de experiencias y el análisis comparado de las políticas de evaluación de otros actores relevantes de la cooperación internacional para el desarrollo; y presentar el borrador de la nueva Política de Evaluación de la Cooperación Española y recabar insumos para su mejora a través de un proceso de debate abierto a la participación de los diferentes actores del sistema español de cooperación.

Las Jornadas constaron de dos sesiones. La primera, abierta al público general, tuvo una asistencia de más de 150 personas, que incluyeron a representantes de 56 organizaciones. Para abordar los dos primeros objetivos señalados, se contó con un grupo de expertos que analizaron la situación actual y los principales retos de la evaluación de la cooperación para el desarrollo y de la acción humanitaria, fomentando el intercambio de experiencias y el debate con los asistentes.

La segunda sesión consistió en un taller en el que se debatió un primer borrador de la Política de Evaluación de la Cooperación Española elaborado por la SGCID. De cara a asegurar una participación activa e incorporar diferentes perspectivas, se invitó a representantes de otros Departamentos Ministeriales, la AECID, las Comunidades Autónomas, las Entidades Locales, las Universidades, las ONGD, las organizaciones empresariales, los sindicatos, la Sociedad Española de Evaluación y la AEVAL, entre otros colectivos vinculados con la evaluación, la cooperación para el desarrollo o la acción humanitaria. El taller contó con 47 participantes, que se distribuyeron en tres grupos de trabajo en los que se comentaron y enriquecieron las distintas partes del documento.

En este documento se recogen las ideas principales de la sesión abierta al público.